



Sofía Malán y Tamara García, en el local de FUECYS. * FOTO: PABLO VIGNALI

El año que cambió la pisada

Tamara García y Sofía Malán, integrantes del departamento de Jóvenes de FUECYS y del PIT-CNT

Tamara García (TG) tiene 26 años, trabaja en Transamérica, una empresa tercerizada que brinda servicios para OSE. Integra el departamento de jóvenes de la Federación Uruguaya de Empleados del Comercio y Servicios (FUECYS) y del PIT-CNT, y milita a nivel sindical desde hace tres años. Sofía Malán (SM) tiene 24 años, trabaja en la tienda Forever 21, que se instaló a finales de 2014 en Montevideo Shopping; allí formaron un sindicato hace un año y medio, y desde ese momento está vinculada a FUECYS, como delegada del sector Tiendas. Tamara y Sofía participaron como representantes sindicales en los Consejos de Salarios; conversamos con ellas para hacer un balance de esa experiencia y de uno de los conflictos más significativos de 2016.

—¿Sus familias estuvieron vinculadas al sindicalismo?

TG: -Mis viejos directamente no estuvieron en sindicatos, pero sí son gente de izquierda. Pero mis abuelos y mis tíos sí, siempre estuvieron vinculados al movimiento sindical, en AUTE y en la Universidad de la República.

SM: -La mía es una situación parecida. Mi familia siempre estuvo vinculada a la militancia social y política, pero no a nivel sindical.

—Este fue un año importante para FUECYS, que aumentó mucho su visibilidad pública. ¿Cómo lo vivieron?

TG: -Fue un año intenso. Nosotras dos estuvimos en los Consejos de Salarios. Fue un año trascendente porque por primera vez hubo una cantidad importante de jóvenes y de mujeres participando en las mesas de negociación y en las movilizaciones. Es un cambio significativo,

sobre todo si lo comparamos con otros sectores de actividad y con lo que venía pasando en la propia FUECYS. En la federación, 60% de las afiliadas son mujeres, por lo tanto es importante que haya una presencia femenina fuerte en las negociaciones y en la conducción. En el último congreso se votó la Ley de Cuotas para las próximas elecciones: una de cada tres integrantes de cada lista tiene que ser mujer. Esa ya es una conquista importante, aunque falten otras. También se han votado cambios para incentivar la participación de jóvenes en FUECYS, que hoy tiene unos 45.000 afiliados; tenemos una cantidad muy importante de afiliados menores de 35 años.

SM: -En el caso del sector Tiendas, llegamos a un buen convenio: alcanzamos los 20.000 pesos de salario mínimo, que era uno de los reclamos más importantes, también conseguimos muchas cosas que no tienen que ver con salarios,

vinculadas a condiciones de trabajo. Quedamos muy conformes. También quedamos muy satisfechas con la legitimidad social de nuestras medidas; antes pasaba que durante las ocupaciones la gente se enojaba y te cuestionaba por la medida. Ahora venimos sintiendo mucho apoyo, te das cuenta de que la gente se interesaba. Nos preguntaban qué estábamos reclamando, y cuando les explicábamos nos dábamos cuenta de que enseguida nos respaldaban.

TG: -Además de la identificación, lo que sentimos fue la empatía de otros trabajadores, porque cuando hablas de que estás peleando por 20.000 pesos, todo el mundo entiende lo que significa ganar 20.000 pesos. Había una identificación inmediata de otros trabajadores, como un sentimiento de pertenencia. Los convenios podrán gustar un poco más o un poco menos, pero logramos todo aquello por lo que veníamos peleando, o sea que el balance es positivo. La sensación es mejor que la que nos había quedado en los anteriores Consejos de Salarios. Otra cosa importante es que se fortaleció mucho la relación acá adentro: si había una medida en supermercados o en tiendas, participábamos también los que somos de otros sectores. Además, hemos contado con la solidaridad de otros sindicatos. Que eso haya pasado justo el año en el que se cumplen 50 años de la unificación del movimiento sindical uruguayo es algo que nos llena de orgullo y nos pone muy contentas.

—Hubo campañas para no comprar en los supermercados del grupo Casino. No sé si eso había pasado antes

SM: -Seguro que nunca había sido tan fuerte como esta vez. Este año, el compromiso de la población y el apoyo social se notaron muchísimo.

TG: -Se logró llegarle de otra forma a la gente. Creo que pudimos explicar y convencer de la justicia de nuestros reclamos, que es lo fundamental en cualquier conflicto. Estamos hablando de 20.000 pesos, una cifra que sigue siendo insuficiente. Porque una cosa es hablar de los salarios sumergidos, pero otra cosa es cuando lo ves concreto en un reclamo, cuando ves que hay un trabajador que te dice que cobra 12.000 pesos mensuales en empresas que están teniendo ganancias muy importantes. Mucha gente venía y te decía: "Pero ¿de verdad pagan 12.000 pesos en un supermercado?". Eso te daba la pauta de que eran situaciones que en algún punto estaban invisibilizadas. Por otra parte, en algunos sectores sigue pesando una concepción que tiene que ver con la meritocracia, eso de pensar: "Bueno, si trabaja en el súper es porque no estudió, entonces está bien que gane eso". Eso también pesa.

—Recién hablabas de los 50 años de la unificación del movimiento sindical. ¿Lo sienten como una mochila?

TG: -En el departamento de jóvenes acompañamos de cerca todas las actividades que se hicieron por los 50 años,

y la verdad es que lo sentimos como una lucha propia. Es una mochila, pero en todo caso se lleva bien, con orgullo. Entendemos bien lo que costó llegar a esa unidad, y después te pasa, cuando militás todos los días, que hay fricciones y diferencias, pero en el fondo tenés incorporado que hay batallas que se dan en unidad, porque si no, se te va a complicar mucho, va a ser más difícil.

-¿Cuánta importancia les dan a los ámbitos de formación sindical?

SM: -Tenemos varias instancias de formación, sobre todo en el Instituto Cuesta Duarte del PIT-CNT. Pero la principal formación la tenés en la práctica, militando o en las negociaciones en los Consejos de Salarios.

-¿Cómo se llevan con las corrientes de opinión y sus equilibrios?

TG: -Responder que estamos totalmente ajenas sería bastante hipócrita... El tema es si como jóvenes tenemos la capacidad de construir formas de militancia diferentes. En ese sentido, sabemos que existe esa necesidad de mantener equilibrios y articular entre corrientes, pero también tenemos la obligación de identificar ciertos vicios y superarlos. En todos los ámbitos, tratamos de articular de la mejor manera, siempre confraternizando con el que está al lado, más allá de que todos pertenezcamos a tal o cual corriente. Porque el tema es sencillo: estás disputando con cámaras empresariales que tienen mucho poder, y sin unidad entre los compañeros se

te va a hacer mucho más cuesta arriba. SM: -Sobre todo en esta coyuntura: este año, las principales cámaras empresariales se unieron en una misma confederación [se refiere a la Confederación de Cámaras Empresariales, una alianza intergremial que engloba a 20 organizaciones empresariales]. Eso te demuestra cómo se vienen manejando. El que piensa que en Uruguay la derecha no está organizada se equivoca; sigue estando muy organizada y permanentemente busca la forma de organizarse mejor. Ellos critican permanentemente al movimiento sindical por corporativo, pero está clarísimo que tienen también sus formas y prácticas corporativas.

-FUECYS ha innovado en materia de comunicación, con campañas bastante diferentes de las que se veían en el movimiento sindical.

TG: -Es probable que en eso pese también la incorporación de las nuevas generaciones, con su forma de vincularse con las nuevas tecnologías, que son fundamentales. También pasó en la central; si mirás lo que elaboró por los 50 años de la unificación sindical, te das cuenta enseguida de que hay una visión diferente de la comunicación y que hay mayor interés por usar nuevas herramientas y plataformas. Muchas veces, sentimos que se intenta desprestigiar un reclamo sindical, algo que siempre pasó; lo nuevo es que con las redes sociales tenemos la posibilidad de responder, algo que antes no teníamos. SM: -Más allá de que siempre van a

aparecer crónicas malintencionadas o intentos de ensuciar la cancha, siento que este año se generaron muchas noticias sobre los conflictos [en FUECYS] y eso sirvió para que se visibilizaran nuestros reclamos.

-¿Qué cosas quedaron pendientes para 2017?

SM: -Siempre queda pendiente generar mayor organización, que haya más trabajadores afiliados. En el caso del sector Tiendas, para nosotras es muy importante todo lo organizativo, porque es un sector con una movilidad laboral muy fuerte; la gente trabaja unos meses y, apenas puede, cambia de laburo. Esa situación dificulta mucho la consolidación de la herramienta sindical. Por otro lado, la gente cambia de trabajo precisamente por las situaciones por las que estamos peleando: por salario, por mejores condiciones de trabajo. Los horarios son todo un tema; se trabaja hasta las 23.00, se trabaja los fines de semana, tenés apenas un día libre en la semana. Y se trabaja bajo muchísima presión, no es un trabajo tranquilo. En Forever 21 nos pasó que cuando recién formamos el sindicato no hubo resistencias de la patronal, entre otras cosas porque también era nueva en el tema, los dueños recién estaban llegando. Pero después la situación empezó a complicarse y han aparecido casos de persecución sindical, que lamentablemente continúan. A un compañero le prometieron un as-

censo, pero a cambio le pidieron que se desafilara del sindicato. Esas cosas pasan todo el tiempo. No es que lo logren todo el tiempo, pero lo intentan.

-En el caso de los trabajadores rurales, el sindicato muchas veces ha planteado que las mayores dificultades no pasan por lo salarial. Sostienen que, en el fondo, las patronales rechazan la negociación colectiva porque no quieren estar en una misma mesa con sus peones. ¿Han sentido algo así?

SM: -Lo que es evidente es que la Cámara Nacional de Comercio y Servicios siempre está tratando de que no haya negociación, y en realidad preferirían no tener que estar en ese ámbito. Muchas veces, notabas que te discutían pero no lo hacían por un tema de plata, sino que más bien intentaban demostrar en todo momento quién es el que manda.

TG: -Ellos históricamente han tenido mucha impunidad, y enfrente tienen sectores que tradicionalmente son muy difíciles de organizar. Recién ahora están empezando a sentir el peso real que podemos tener los trabajadores organizados, y eso genera resistencia. No debe de ser sencillo para ellos pasar de tener todo el poder y de sentir, además, que podés hacer lo que querés, a empezar a dar explicaciones, a tener que sentarte en una mesa a negociar con los trabajadores. ■

» EN CALA DI VOLPE

Liliam Kechichian

Ministra de Turismo

"El plan de conectividad de Azul y la aceptación de tomar el personal de Alas U, es de las propuestas más interesantes que ha recibido Uruguay en los últimos años"

"No podemos seguir pretendiendo calidad de servicios con salarios que están deprimidos"

» En momentos en que en Uruguay hay tantos habitantes como turistas y se prevé una temporada superior a la anterior, todavía no ha habido convenio colectivo entre el sector privado, que "debe hacer un esfuerzo mayor" para mejorar los salarios de sus trabajadores", y el sindicato, según afirmó en diálogo con CRÓNICAS la ministra de Turismo, Liliam Kechichian. Por otro lado, se mostró optimista por los logros alcanzados por la cartera este año, y sostuvo que la propuesta de la Aerolínea brasileña Azul va a repercutir "notablemente" en el turismo. Sobre las próximas elecciones, opinó: "Que estamos enfermos de 2019, no me cabe duda".



» MENÚ

En el confortable restorán Azzurro del Hotel Cala di Volpe, Kechichian degustó ensalada de queso feta, espinaca, aceitunas y vinagreta de echalote y nuez, menú que acompañó con Sprite Zero. De postre, optó por tibios cuadrados de ananá, peras y bizcocho de caramelo, crocante de almendra, helado de limón y ron.

Por: **Por Magdalena Raffo @MaleRaffo y Federica Chiarino @FedeChiarino**

-En el pasado Consejo de Ministros abierto, que tuvo lugar en Flores, informó que hasta noviembre Uruguay recibió 2,9 millones de visitantes, y adelantó que al finalizar este año, la cifra habría superado los tres millones. ¿Ya se alcanzó esa cantidad?

-Si bien todavía no tenemos los datos de todo el mes, en los primeros 15 días de diciembre entraron más de 160 mil personas, así que puedo asegurar que vamos a superar los 3 millones y que vamos a llegar a cerca de 2 millones de visitantes argentinos, lo que también sería un record en la historia del turismo de Uruguay.

-¿Cómo se interpretan esos datos? ¿A qué se atribuyen?

-A mí no me gustan los análisis muy simplistas, por ejemplo, de la gente que dice: "Gracias Macri por las medidas que tomó". Así como desde el Ministerio de Turismo (Mintur) criticamos duramente las medidas desestimulantes que se aplicaron en el gobierno pasado, como el cepo al dólar, la recarga en las tarjetas, hoy nos alegra mucho que se hayan levantado esas medidas, pero se levantaron para que los argentinos pudieran salir a cualquier parte del mundo. Si vienen a Uruguay, y lo digo modestamente, también es porque se han hecho bien las cosas.

-¿Por ejemplo?

-Uruguay ha hecho una campaña promocional permanente, tenemos devolución de IVA de todas las compras turísticas, hemos apreciado el dólar, nuestra inflación es más controlada. Es decir, hay un conjunto de datos en Uruguay, que lo hacen atractivo para los argentinos.

-Se ha dicho que hoy Uruguay tiene la misma cantidad de turistas que de habitantes. ¿Está preparado el país para afrontar esta realidad a nivel de infraestructura, calidad de servicios, ofertas?

-Nosotros decimos eso porque a estos 2,9 millones de los que habíamos, hay que sumarle 300 mil cruceristas y unos 250 mil turistas de compras de la frontera seca con Brasil, que como no hacen migraciones, tampoco tenemos esos datos. Hemos intentado tener alguna aproximación a partir de las compras con tarjetas de crédito en los free shops, y nos da alrededor de 250 mil visitantes, por lo tanto superamos largamente la cantidad de habitantes.

Yo creo que Uruguay se ha ido aggiornando. Hoy tenemos un aeropuerto de primera calidad en el mundo, que ha incorporado tecnología, tenemos una terminal en Colonia que era una vergüenza y hoy es más moderna, con mejor calidad de servicios, tenemos un plan estratégico en el puerto de Montevideo, tenemos nueva hotelería, el Centro de Convenciones, nuevas cadenas que han llegado de varias partes del mundo, y recursos humanos bastante calificados.

En estos últimos años, desde lo privado y desde la enseñanza pública, el país ha ido capacitando los recursos humanos, que son indispensables y que en el turismo cumplen una tarea central -la mucama, el recepcionista, el guía, el transportista-. Creo que estamos preparados, si bien los que estamos en turismo siempre queremos más infraestructura y mayor calidad de servicios.

-¿Qué proyecciones tiene el Ministerio para esta temporada?

-Estas cifras con las que cerramos el 2016, más los datos que nos dio el sector privado, que muestran un buen nivel de consultas y de reser-

vas, nos hacen pensar que va a ser un verano realmente superior al del año pasado, que fue un verano extraordinariamente bueno.

-¿A qué se debe el incremento en el ingreso de turistas a nuestro país, que alcanzó el 11 % hasta el mes pasado?

-Uruguay ha desarrollado una campaña promocional junto con un trabajo por la Marca País, que desde mi punto de vista está dando resultados. También es cierto que en el mundo el turismo se mueve cada vez más por el multidestino, y las ciudades de la región, como Buenos Aires, crecieron mucho en los últimos años, y Uruguay

obviamente capta de ahí un número importante de europeos y americanos.

Hoy participamos en 21 ferias, estamos en los cables internacionales, y eso nos ha permitido llegar a otros mercados. También tenemos relacionistas públicos del Ministerio en ocho países, que permanentemente están analizando la Marca País. Creo que en ese sentido Uruguay está mejor posicionado.

Yo creo que el Plan Ceibal, la trazabilidad de la carne, la agenda de derechos como el matrimonio igualitario, el fútbol, son cosas que han posicionado a Uruguay en el mundo, y eso también es importante.

-O sea que la promoción es fun-

"La propuesta de Azul va a repercutir notablemente en el turismo"

-¿Cómo evalúa las negociaciones de la Aerolínea Azul para operar las rutas de Alas Uruguay (Alas U)?

-La primera gran alegría es que mostraron una firme decisión de establecerse en Uruguay, y para el gobierno es muy interesante que hayan visto con buenos ojos la posibilidad de tomar personal de Alas U. En ese senti-

do, creo que el plan de conectividad y la aceptación de tomar el personal de Alas U, es de las propuestas más interesantes que ha recibido Uruguay en los últimos años.

-¿Cómo cree que va a repercutir esto en el turismo?

-Notablemente, primero

porque el plan de conectividad implicaría llegar a muchas ciudades a las que hoy no llegamos, y en este continente el turismo está estrechamente unido a los aviones. No quiere decir que la conectividad marítima con Argentina no haya sido clave, pero para el resto del continente los aviones son fundamentales.

damental.

-No hay turismo sin promoción. Tú podés tener el mejor lugar del mundo, pero si no lo conoce nadie, no lo van a visitar. El marketing tiene que tener algún sustento, tiene que ser real, y yo creo que Uruguay lo ha hecho muy bien y estamos cosechando esos resultados.

-¿Cómo es el gasto per cápita en comparación con años anteriores?

-El gasto en el mundo, y en Uruguay también, ha ido bajando, es decir, ha ido bajando la estadía, y el gasto está estrechamente unido a ella. Hoy no hay casi nadie en el mundo que se tome un mes seguido de vacaciones, ni siquiera 15 días. El plazo promedio son unos 10 días, la gente fracciona sus vacaciones.

El gasto en Uruguay ha bajado un 5%, tenemos más divisas porque viene más gente, y tenemos más pesos uruguayos porque el dólar se apreció, pero si lo miramos en dólares corrientes, tenemos un 5% menos. Igualmente, es una tendencia en el mundo entero.

-¿Cómo evalúa la performance actual del sector turístico privado?

-Bien, yo creo que se ha ido agiornando. En primer lugar hay un buen diálogo entre los que diseñamos las políticas públicas y ellos. Lo que hacemos nosotros es la promoción, pero el negocio es de los privados. Se han ido sumando a nuestra promoción, pero yo desearía que nos acompañaran más en algunas salidas al exterior.

-¿Qué piensa el Ministerio acerca de los sobreprecios? ¿Se conversa esto con los privados?

-Yo he estado todos estos años atrás de ese tema. No solo pasa en Punta del Este, hace pocos días tuvimos una denuncia de un taxi

a mil pesos por pocas cuerdas en Montevideo. Esa no es la constante, pero hay algunas cosas que nos tienen que llamar la atención.

Es una lucha permanente entre la gente que comprende que una buena política de precios hace que tengamos una buena temporada y por lo tanto todos trabajen mejor, y el que cree que tratando de ganar en dos meses lo que necesita para todo el año ayuda al país o a su negocio.

-¿Qué opina de los salarios deprimidos del sector?

-Todavía no hay convenio colectivo entre la Asociación de Hoteles y Restaurantes del Uruguay y el sindicato. Creo que se necesita un esfuerzo mayor del sector privado. El salario promedio de un recepcionista de hotel son 14 mil pesos, y no podemos seguir pretendiendo calidad de servicios con salarios que están deprimidos.

-¿Cuál es la clave para que el incremento del turismo en Uruguay continúe consolidándose?

-Una buena promoción, una buena imagen como Marca País, la calidad de los servicios, la oferta que ha ido creciendo. Uruguay hasta hace unos años tenía 4-5 productos -el histórico-cultural, las termas, el sol y playa-, y creo que el avance más grande de Uruguay es que ya no hablamos de turismo solo en la costa atlántica, sino que hoy se habla de turismo en los 19 departamentos del país.

Además, para conquistar nuevos mercados hemos creado nuevos productos. Por ejemplo, hemos desarrollado un plan de turismo náutico y fluvial, tenemos un producto LGBT para un segmento que va a los lugares amigables -Uruguay está en el primer lugar como país amigable para ese segmento-, el turismo en espacios de

naturaleza se ha consolidado, el turismo idiomático ha crecido.

-¿Qué atractivos turísticos se destacan en el país?

-El principal destino turístico uruguayo es Montevideo, el segundo es el Este, especialmente Punta del Este, el tercero son las Termas, el cuarto es Colonia del Sacramento, y en cada uno de esos lugares hay cosas distintas.

Hay algo que está presente en casi todos los destinos, que es la oferta gastronómica, que ha ido mejorando mucho en Uruguay. Tan es así que los brasileños, que eran 140 mil hace pocos años y son 470 mil ahora, y que venían buscando casinos en primer lugar y compras en segundo lugar, hoy vienen principalmente por nuestra gastronomía.

Por otro lado, tenemos que seguir trabajando en el producto de los congresos y eventos. Tener un Centro de Convenciones moderno en Punta del Este, y tener en el 2018 un Antel Arena, que además de arena deportiva y de espectáculos va a servir para seminarios, congresos, eventos, va a hacer que ese producto crezca.

-¿El Centro de Convenciones ha logrado romper con la estacionalidad?

-Un Centro de Convenciones necesita por lo menos dos o tres años para consolidarse. Según nos dijeron los administradores, ya hay 17 eventos y congresos agendados para el 2017. Yo creo que se han ido dando pasos que van en el camino de consolidar este producto, pero todavía falta que se conozca en el mundo.

-En más de una ocasión ha hecho énfasis en que el ocio y la recreación son un derecho humano para este gobierno. Sin embargo,

hay quienes quizás por no contar con los recursos necesarios, no pueden gozar de ese derecho. ¿Se buscan soluciones a ese problema?

-La Organización Mundial del Turismo desde la década del 80 tiene definido al turismo como un derecho humano, en la medida que el ocio y la recreación le cambian la calidad de vida a la gente.

En ese sentido, nosotros elaboramos un Sistema Nacional de Turismo Social, que ha venido dando una respuesta fantástica. Obviamente todavía hay muchas personas que no pueden ir ni a la esquina, pero el Ministerio ha dado una respuesta institucional.

-¿De qué forma?

-A través de un programa de quinceañeras, uno de jubilados que hacemos junto con el BPS, uno para trabajadores. Hemos hecho viajes de turismo social con domésticas, con peones rurales, y es conmovedor ver que gente que toda la vida se ha pasado sirviendo a otros, se siente atendida; para una sociedad que tiene que estar más integrada, esas cosas son importantes.

Este año, además, hicimos algunas experiencias con estudiantes. Si bien todavía no le podemos dar respuesta a todos los que quieren, sí empezamos a tener una herramienta y a construir un sistema.

-¿Qué hechos relacionados con el turismo se destacaron este año?

-La consolidación del discurso en la práctica, es decir, ese discurso de que hablamos de turismo en todo el país, este año lo acompañamos con hechos concretos.

Por ejemplo, realizamos la mayor inversión en infraestructura en la historia del turismo del

norte del país. Hace pocos días inauguramos en la Meseta de Artigas un centro de visitantes, acabamos de venir de Rivera, donde abrimos al público otro centro de visitantes, lo mismo en el Valle del Lunarejo. En febrero de este año inauguramos otro centro de visitantes en Artigas.

A veces dicen que los políticos o los que diseñamos políticas hablamos más de lo que hacemos, pero todas estas obras hablan de una concreción de algo que habíamos prometido a la sociedad en nuestro programa de gobierno.

-¿Podría decirse entonces que está satisfecha con la gestión llevada a cabo este año?

-Estoy ampliamente satisfecha con el equipo que trabaja conmigo y con el concepto que empezamos a aplicar de descentralización y de regionalización. A su vez, estoy tranquila porque tengo un equipo del que no me tengo que cuidar la espalda, sé que siempre van a estar y que sus objetivos son la política y el turismo y no las cuestiones personales.

Todas estas obras que mencioné habrían sido bastante difíciles de concretar si no hubiéramos tenido personas en todo el territorio. Hoy trabajamos con coordinadores en cada región del país, y creo que eso es un salto de calidad porque, por ejemplo, a los que vienen solo a los free shops, les mostramos más cosas.

-¿Con estas acciones entonces se ha cumplido el objetivo de generar actividad turística en todo el territorio y no solo en la costa atlántica?

-Yo creo que sí, sin ninguna duda el turismo en todo el país y para todas las personas, es de los orgullos más grandes que tenemos.

“El turismo va a ser uno de los factores de crecimiento en 2017”

-El economista Ernesto Talvi dijo a CRÓNICAS que “este fue el peor año de los últimos 12”, pero una de las cosas que va a permitir repuntar la economía en 2017 va a ser el turismo. ¿Coincide?

-Cuando uno habla de “peores años” se está comparando con los mejores. No nos olvidemos que Uruguay creció a tasas chinas a partir del 2007-2008 y durante un período largo, y hoy es uno de los poquísimos países de América Latina que va a seguir creciendo.

Entonces, un país que durante 40 años no creció más del 1%, cuando crece el 6%, el 7% o el 8% y después pasa a crecer el 1% o el 2%, se ve como el peor año. Yo no lo definiría así. Creo que nos sumamos a una realidad que

estaba viviendo la región.

Sí creo que el turismo va a ser uno de los factores de crecimiento, no me cabe duda. Hoy es una actividad económica que impacta más de siete puntos del PIB, que genera 100 mil puestos de trabajo.

-¿Y cómo impacta hoy el comercio digital en la actividad turística? ¿Cree que favorece el desarrollo del turismo en Uruguay?

-Impacta porque seguramente si tenés más oferta, más gente va a venir, porque en el mundo mucha gente está usando Airbnb, por ejemplo, que tiene dos millones de camas por día sin tener ni un solo hotel. Nadie puede despreciar eso, ahora, este es un país que ha luchado mucho por la formalización de su economía.

“Que estamos enfermos de 2019, no me cabe duda”

-La semana pasada, el senador Enrique Pintado dijo a CRÓNICAS que “Uruguay está enfermo de 2019” y eso “también afecta al FA”. Incluso dijo que a muchos frenteamplistas, haber llegado al poder los cambió como personas. Como fundadora del FA y ministra del gobierno desde hace tantos años, ¿qué opinión tiene al respecto?

-En primer lugar, creo que vivimos en un país que se puede sentir bastante orgulloso de la estabilidad de su sistema político. Que estamos enfermos de 2019, no me cabe duda. Que el poder cambia a la gente, no lo creo. Yo creo que el poder lo que puede hacer es mostrar a la gente tal cual es, pero no creo que la cambie. Alguien a quien le aflora algo negativo por tener un cargo de poder, es porque siempre fue así y no había tenido oportunidad de mostrarlo públicamente.

-¿Ve esas actitudes en el FA?

-Yo no las veo masivamente. En el FA veo mucha gente comprometida, haciendo cosas en silencio, veo al gobierno con los motores prendidos y trabajando. Y esa campaña electoral adelantada a veces también aflora en el FA, pero creo que en la oposición muchísimo más.

-¿Eso afecta el trabajo del gobierno?

-Desde el punto de vista de mi Ministerio, no, en absoluto. El Poder Ejecutivo tiene pautas dadas por el presidente de la República, nuestra principal responsabilidad es la gestión y es dejar mejor el país

en el 2019, y te puedo asegurar que en eso estamos todos.

-¿Cómo ve las candidaturas hacia 2019?

-Es cierto que un candidato no se construye de un día para otro, pero ningún ministro, ningún intendente, ninguna persona pública es un desconocido. Creo que tenemos muchos compañeros y compañeras que pueden asumir, pero es temprano, por tanto me niego a hablar de nombres.

Empieza a haber renovación, hay compañeros que empiezan a jugar un papel. Puede ser Daniel Martínez, Yamandú Orsi, personalmente tengo una enorme empatía con el diputado Óscar de los Santos, que fue intendente de Maldonado y tiene muchas cosas que yo quiero de la política, como una enorme sensibilidad por los que menos tienen, pero también capacidad para dialogar con empresarios, con inversores. Creo que hay muchos posibles candidatos, y muchas mujeres también, pero no es el momento.

-¿Qué opina del papel de la mujer en el FA, en el sistema político?

-Creo que todavía tiene muchas dificultades. Tuviéramos una presidenta del FA [Mónica Xavier] que tuvo que renunciar antes, me parece que faltó inteligencia para entender que venía haciendo bien las cosas, que podría haber terminado su período. Si bien yo voté, acompaño y tengo mucha confianza en [el presidente del FA] Javier Miranda, creo que perdimos una oportunidad, y a las mujeres todo nos cuesta más.